

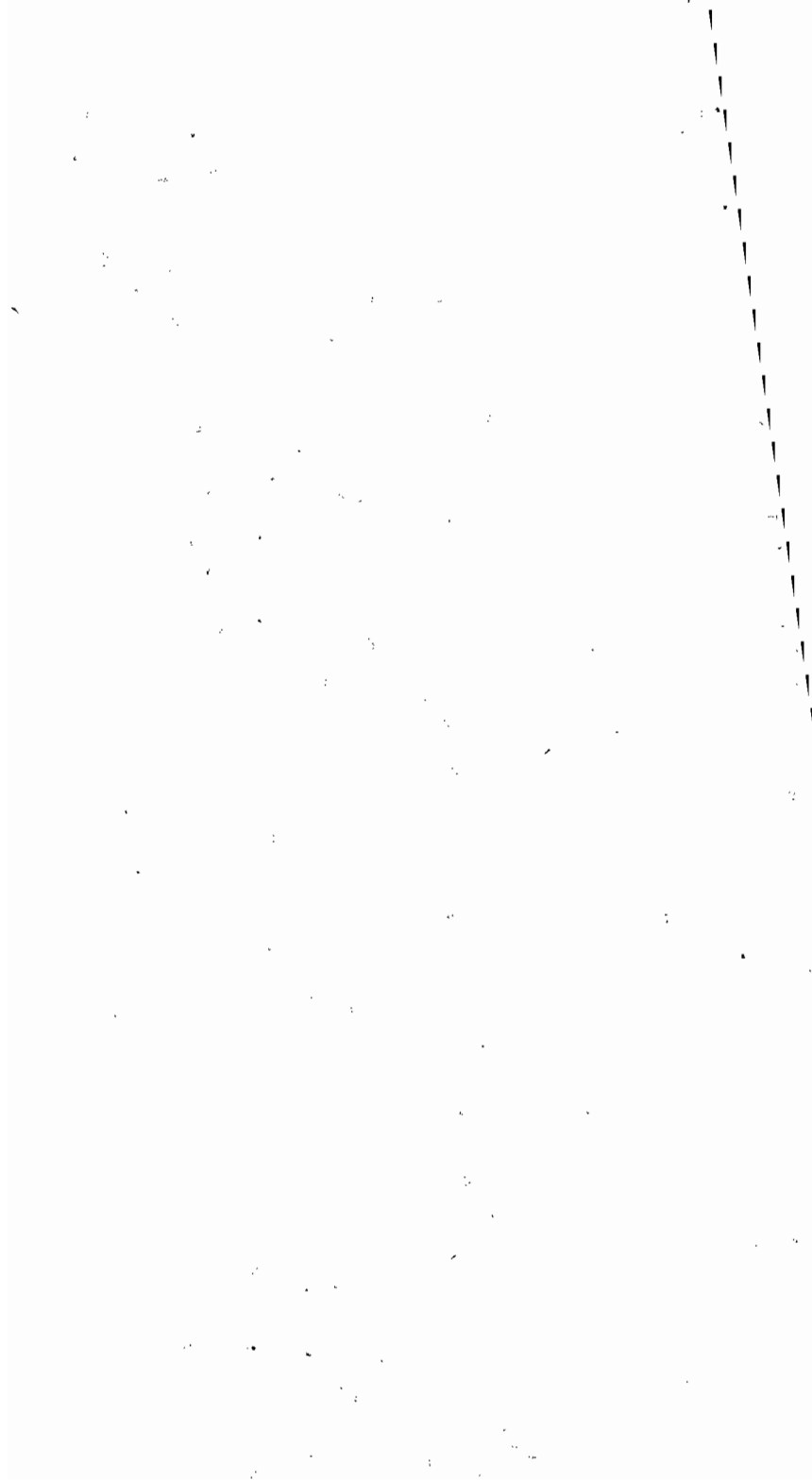
INSTITUTO DE
ESTUDIOS INTERNACIONALES
UNIVERSIDAD DE CHILE

LA POLITICA EXTERIOR DE CHINA
HACIA EL TERCER MUNDO

WALTER SÁNCHEZ G.

SERIE DE PUBLICACIONES ESPECIALES Nº 22

1977



INSTITUTO DE
ESTUDIOS INTERNACIONALES
UNIVERSIDAD DE CHILE

LA POLITICA EXTERIOR DE CHINA
HACIA EL TERCER MUNDO

WALTER SÁNCHEZ G.

SERIE DE PUBLICACIONES ESPECIALES Nº 22

1977

Walter Sánchez G. / LA POLÍTICA DE CHINA HACIA EL TERCER MUNDO
I. NACIONALISMO Y MAOISMO EN LA POLÍTICA
EXTERIOR CHINA

PRIORIDADES DE LA DIPLOMACIA CHINA

En general se puede afirmar con seguridad que el "Nacionalismo Cultural" Chino y el Marxismo-Leninismo pensamiento Mao Tse Tung, son las vertientes principales de las cuales se nutre el sistema político de China, en su organización interna y en su política exterior. Ello no significa dar por superada la conocida disputa sobre las continuidades y discontinuidades de la historia política de China, abundantemente documentada por los sinólogos¹. El alcance específico de esta afirmación es que es imposible entender el comportamiento de China sin tomar en cuenta: a) la ideología del Maoísmo, que a pesar de la reciente desaparición de su creador perdurará como cemento de la política china; b) el conjunto de tradiciones nacionales, culturales, sociales y filosóficas que se han transmitido desde tiempos ancestrales y que determinan las actitudes y conductas de los chinos.

A la luz de esta doble realidad es necesario interpretar los siguientes objetivos principales de la política exterior de China en la presente década:

- 1) La consolidación definitiva del Estado y el territorio chino.
- 2) El incremento del poder nacional, mediante la disuasión de vecinos hostiles y el asentamiento de su poder regional, aunque ello traiga complicaciones con terceras potencias.
- 3) Demostrar por la vía del ejemplo, la propaganda y otros mecanismos el éxito de la Revolución y del Pensamiento sobre el cual se orienta, obviamente a expensas del comunismo soviético y el capitalismo occidental.
- 4) Finalmente, contribuir a la formación de un gran arco de alianzas con distintos estados para aumentar su presencia mundial y contener el avance de las superpotencias en coalición con el Tercer Mundo.

Esta enumeración de los objetivos del Estado chino en sus relaciones con otros gobiernos no son excluyentes ni menos incompatibles con las relaciones Camarada-Camarada y entre Pueblo y Pueblo. In-

¹ Chalmers Johnson (Ed.), *Ideology and Politics in Contemporary China*, Univ. Washington Press, 1973. Esta recopilación de aportes de distintos autores incluye una muestra de diversas opiniones sobre el problema de las continuidades.

cluso estas prioridades pueden ser incongruentes entre sí o varias en el tiempo y el espacio para acomodarse a nuevas situaciones². No obstante estas limitaciones, los objetivos señalados son los pilares de la estrategia internacional del Nacionalismo Chino y el Maoísmo.

La racionalidad de esta estrategia nos señala que la satisfacción de las necesidades de China son el resorte fundamental de su conducta internacional, y, no como se cree vulgarmente, una estrategia basada en una visión xenofóbica del mundo y de los extranjeros³.

A) *El Nacionalismo Cultural*

Examinemos qué es y cuáles son las raíces del Nacionalismo Cultural Chino. En primer lugar, sabemos que alrededor de nueve millones y medio de Km² forman el territorio de China, sin tomar en cuenta más de un millón de Km² (equivalente a la superficie de Europa Occidental) que fueron robados por los rusos, según afirma el gobierno de Pekín.

En la Antigüedad, este territorio aislado tras la gran muralla, autosuficiente, centralizado e incomunicado con el Asia Occidental por elevadas montañas y los desiertos de Asia Central, fue el centro cultural, literario y social de más larga duración que la civilización oriental haya conocido. Su población de más de 800 millones de habitantes es en la actualidad cuatro veces superior a la de EE.UU. y URSS, separadamente.

En segundo lugar, sobre esta base geoespacial de un Imperio Central o País-Continente tomó cuerpo la idea del Nacionalismo Cultural Chino o Culturismo Nacional, según la expresión del Prof. John K. Fairbank. Al definir este fenómeno, este sinólogo dice: "Desde que China Antigua comenzó como Isla Cultural, ella se consideró superior con respecto a otros pueblos menos cultos, a quienes absorbió y asimiló a su propia cultura. El hecho notable es que el reinado universal de China originalmente no se reclama como superior a los

² El cambio de la estrategia china en relación a los movimientos de Liberación en Chalmers Johnson "Autopsy on People's War. Univ. of California Press Berkeley. Los Angeles. 1973, la nueva política hacia Europa", Ver: Braadbent K. P. China and the E. E. C.: The politics of a new trade relationship". *The World Today*. Vol. 32 N° Mayo 1976, págs: 190-198; Bressi Giovanni, "China and Western Europa" *Asian Survey*. Vol. 12 N° 10, Octubre, 1972, págs. 819-845.

³ Huck Arthur, *The Security of China*. Chatt Windrees, Laudon. The Institute for Strategic Studies, 1970. Según el autor, las consideraciones sobre seguridad nacional son tan importantes como los argumentos ideológicos en la R. P. China.

demás, pero esta afirmación se ha institucionalizado y preservado a fondo como el mito oficial del Estado por más de dos mil años"⁴.

En tercer lugar, el Hijo del Cielo era superior a todos los gobiernos extranjeros como una forma de desbordar y afianzar su omnipresencia en el gobierno interno. Evidentemente esta autoridad frente al mundo exterior servía como refuerzo para imponer la autoridad al interior de China. Esta doble utilidad de la diplomacia era por tanto una respuesta a una necesidad de estabilidad política y de presencia en el exterior.

El cuarto factor, que sirve de raíz al Nacionalismo Cultural Chino, es su sentido semirreligioso de identidad y orgullo nacional. A pesar de las invasiones extranjeras, no se logró romper esta tradición china firmemente arraigada en la sociedad por la influencia de Confucio, cuya religión y filosofía inspiró a los sabios de la élite gobernante y mantuvo sumisos a los súbditos del imperio.

La imagen del Rey-Filósofo y el Emperador-Maestro era la base del "gobierno por la virtud" y de la diplomacia.

La finalidad de esta diplomacia no era expandirse por medio de la evangelización, el comercio y la colonización como fue en Europa, sino tratar de mantener el sistema de tributo en las relaciones comerciales; hacer venerar su superioridad doctrinal y hacer respetar las reglas de "civilización y etiqueta", impuestas por el Hijo del Cielo y su burocracia centralizada⁵.

De esta manera, en tiempos normales y de debilidad militar, China recurre al uso de la fuerza ideológica como factor de poder político. La diplomacia del poder cultural era la fórmula ideal para la alimentación del nacionalismo que sirvió como arma para el autoconvenimiento de la superioridad china ante los ojos de su pueblo y de los extranjeros.

En quinto lugar podemos preguntarnos sobre el legado del Anti-Imperialismo como herencia de la tradición.

Examinando los puntos anteriores no podemos ser tan ingenuos para aceptar la superioridad de China en los términos descritos. Es sabido que las guerras Imperialistas de Japón y el cerco impuesto por el Occidente en el siglo XIX y comienzos del XX significó el de-

⁴ J. K. Fairbank, *The United States and China*. Harvard Univ. Press, 1972.

⁵ Pye W. Lucian, *China An Introduction* "Little, Brown and Company". Boston, 1972; G. Wang, "Chinesse Society and Chinesse Foreign Policy". *International Affairs*. Vol. 48 N° 4, Octubre 1972, págs. 616-624.

rumbe de la "superioridad china" y el surgimiento de un sentimiento Anti-Imperialista y de un Neo-Nacionalismo Revolucionario.

Tampoco podemos idealizar o victimizar su trayectoria, la de sus dirigentes, en su reacción violenta frente a los extranjeros.

Lo cierto es que la corrupción del Confucianismo, de los Emperadores, Mandarines y extranjeros que cumplían "misiones" en Pekín, provocó una decadencia de la civilización Antigua, y sobre esas cenizas se levantó el nuevo edificio de la Revolución.

El reparto imperialista de China entre los "bárbaros" Franceses, Ingleses, Alemanes y Americanos acomplejó a los chinos de tal manera, que fue necesario optar por la Guerra de Liberación Nacional como única alternativa frente al invasor extranjero. En un primer momento, Nacionalistas y Comunistas, cada uno a su manera, adoptaron la misma actitud Anti-Imperialista como válvula de escape a su nacionalismo destruido⁶.

Por diversas razones, el Maoísmo logró imponerse sobre el grupo Nacionalista en su lucha contra el imperialismo. Este movimiento Maoísta renegó de la tradición en todas sus expresiones, social, cultural y económica. Esta posición iconoclasta exigía quemar lo que se había adorado y romper con el oscurantismo del pasado. Mao, en vez de identificarse con el Hijo del Cielo, fue denominado un "Bandido Rojo". Habló el lenguaje de los campesinos y eliminó el ceremonial de la "civilización y etiqueta".

En vez de la armonía de clases Confuciana se adoptó el principio de la "lucha de clases permanente", no sólo entre burgueses-proletarios y entre comunistas y capitalistas, como decían Marx y Lenin, sino que fue establecido como un dogma de la lucha permanente. Esta lucha nunca termina, y es necesario fomentarla aun en la etapa post-revolución y al interior del socialismo chino⁷.

Todo esto parece ser cierto para un extranjero. Pero también se advierte que la revolución necesitaba un fuerte sentido de un nacionalismo revolucionario. Es así como, a falta de una "revolución industrial", es bienvenida una "Revolución Cultural", este movimien-

⁶ Lucien Pye op. cit., para una completa visión de la trayectoria del Marxismo, ver los numerosos escritos del conocido sinólogo Edgard Snow; Newman Joseph, *China Roja — una nueva visión*, Buenos Aires, Editorial, 1975.

⁷ Mao Tse Tung, "Sobre 10 grandes relaciones *Pekín Informa* I, Enero 5, 1977. p. 24 Ver: Relación entre China y el Extranjero; y el problema de la lucha de clases al interior del Partido. Este artículo es esencial y fue publicado por primera vez en *Pekín Informa*, pocos meses después de la muerte de Mao.

to será un intento final para nacionalizar o *sinificar* a Marx y Lenin.

La euforia del Maoísmo y su completa seguridad "en sus propias fuerzas" y en el "autosostenimiento" como clave del éxito, además como modelo alternativo entre Comunismo Soviético y Capitalismo, podría estar señalando una reencarnación de algunos aspectos de la tradicional superioridad china en los nuevos dirigentes revolucionarios⁸.

Quizás para el extranjero una revisión de la larga tradición de China podría proporcionar una mejor comprensión de los esfuerzos estridentes de Mao por romper con los resabios del tradicionalismo chino en la era post-revolución. El récord de lucha antitradicionalista ha sido tan frecuente y extravagante que es difícil aceptar que el Nacionalismo Cultural, uno de los elementos claves de dicha herencia del pasado, no tenga una decisiva influencia en la ideología del Maoísmo en la presente década.

El argumento más contundente de que el Nacionalismo Cultural Chino y el Maoísmo siguen siendo una fuerza motriz de la revolución y de la política internacional china, es el hecho de que históricamente el Maoísmo ha sido un movimiento Antiimperialista y Antihegemonista por antonomasia. Quizás esta actitud sea un subproducto de la superioridad china en el pasado.

De esta manera los revolucionarios vaciaron en nuevos fudres el sabroso vino de la tradición nacional.

Como hemos visto, los objetivos de la política exterior china, descritos al comienzo, responden a una larga trayectoria diplomática y cobran una nueva significación para el observador extranjero. Sobre todo porque se destruye el mito de la irracionalidad en la política china y la aparente falta de lógica de sus dirigentes.

Examinemos a continuación el impacto internacional de la ideología del Maoísmo y su influencia en la definición de la estrategia china frente al Tercer Mundo.

B) *Maoísmo y Política Exterior*

Los actos de Mao Tse-tung durante su vida y ahora, después de su muerte, sobrepasaron la calidad de actos de un individuo particular,

⁸ Robert A. Scalapino. La Política Asiática de la República Popular China. "La actualidad en la República Popular", Octubre 1974. Vol. X, Nº 10. En otros escritos sostiene que la "tradición" es uno de los manantiales que se mantiene alimentando la política exterior de China.

al igual que los grandes hombres de la historia. Su legado se conoce en Occidente como el pensamiento Mao Tse-Tung o simplemente Maoísmo⁹.

Veamos brevemente en qué consiste la ideología del Maoísmo antes de examinar sus influencias en la política exterior de China.

Naturalmente esta ideología tiene una diversidad de expresiones en la actualidad, pero un aspecto esencial de este cuerpo de ideas es su nexa con la tradición de China y con el estilo de su fundador y líder Mao Tse-Tung.

Por estas razones, en el perfil ideológico del Maoísmo se reflejan las características políticas sobresalientes de la tradición y de la personalidad de Mao Tse-Tung.

Como líder y estadista, Mao conoció el secreto del humanismo autoritario de sus antepasados ancestrales y lo utilizó para mantenerse en el poder en medio de frecuentes purgas políticas y altibajos revolucionarios¹⁰.

Como Rey-filósofo, interpretó los sueños y esperanzas del campesinado, lo cual le permitió acomodar los dogmas y disciplinas del Marxismo-Leninismo a la larga tradición cultural, agraria y nacionalista de la civilización china.

A juicio de muchos, Mao, en compañía de su íntimo camarada de armas Chou En Lai, cometió graves errores e injusticias al responder a la violencia del enemigo con la violencia revolucionaria. El costo humano de ese enfrentamiento significó la muerte de muchos inocentes y la drástica represión de los disidentes. En los últimos años la tendencia hacia la personalización del liderazgo y rutinización del carisma impidió que la sucesión en el poder de ambos líderes se hiciera por métodos regulares y pacíficos sin necesidad de recurrir a procesos de reeducación compulsiva.

⁹ En este trabajo se utilizará la expresión Maoísmo para referirse al Marxismo-Leninismo — pensamiento Mao Tse Tung.

¹⁰ Ver la opinión de Bridghman en nota 17;

En 1968, La Revolución Cultural fue la situación más difícil que logró superar el Presidente Mao y también encabezó la Revolución de las "cien flores" el año 1957, para aumentar la autocrítica en el pueblo y el partido. Después de su muerte ver: Robinson W. Thomas, "Political Succession in China". *World Politics*. Vol. 27 N° 1. Octubre 1974. págs. 1-38; Liberthal Kenneth, "China in 1975; the internal Political Scene". *Problem of Communism*. Vol. 24 N° 3. Mayo-Junio 1975, págs. 1-19. Sobre la banda de los cuatro y los disturbios en China: Ver: *Le Monde*, N° 1.464. 11 Nov. 1976; N° 1.460, Octubre 1976 y 30 Diciembre 1976, N° 1.470.

No obstante sus errores e injusticias, que muchos gobiernos no marxistas también han cometido, Mao, como lo prometió el 1º de octubre de 1949, puso de pie a su país que encontró arrodillado frente a Occidente. Su legado doctrinal se alimentó de la "praxis" y de las raíces del ser nacional chino, autosuficiente y soberano. Un segundo aspecto esencial de este cuerpo de ideas es su carácter de doctrina oficial, que sirve de cemento legitimizador en la política china. En otras palabras, podría definirse al Maoísmo actual como la ideología que a partir del Marxismo-Leninismo y de la propia experiencia "nacional" después de medio siglo de lucha revolucionaria, proporciona una cosmovisión de la naturaleza y el hombre, en términos de una dialéctica de lucha de clases permanente. Esta ideología al igual que otras es una pauta de orientación en el campo de los valores y de la acción. Contiene un programa de acción y de reformas materiales además de proponer cambios cualitativos, cuyo fin último es la creación de un nuevo hombre y una nueva sociedad.

Esta dimensión moralista del Maoísmo constituye el lubricante vital para que el nacionalismo siga funcionando como uno de los ejes centrales de la política china.

Por esta íntima vinculación entre Nacionalismo y Maoísmo, no se puede confundir un cambio diplomático o en los programas de acción, con un cambio en la ideología.

Igualmente la purga de un líder no significa renegar de la doctrina. A este respecto, es evidente que la influencia y estabilidad de la ideología en China es mayor que en Occidente, por su larga tradición culturalista, por su contenido y por sus formas de difusión*.

En China Comunista "la ideología siempre se imparte desde el centro o desde arriba...; la élite trasmite un sistema único y globalizante de prescripciones hacia la nación en general, con el fin de ser "internalizado" y traducido a la realidad por medio de la movilización social. La ideología en la tradición Maoísta representa la voluntad general a la cual las voluntades individuales deben atarse"¹¹.

Este aspecto moralista del Maoísmo le proporciona un elemento doctrinal permanente y que trasciende a los cambios de líderes o

* Según R. Solomon, la ideología del Maoísmo cumple 6 funciones que determinan la política China: legitimidad, identidad, solidaridad, agitación, comunicación y especificación de metas; en "From Commitment to Cant: The Evolving Functions of ideology in the Revolutionary Process", en Chalmers Johnson (Ed.) "Ideology and Politics in Contemporary China. Univ. Washington Press. 1973, pp. 47-48.

¹¹ Chalmers Johnson. op. cit., p. 23.

políticas concretas; como consecuencia de ello, el Maoísmo es esencialmente flexible en las tácticas, acomoda las estrategias y es dogmático en la doctrina. Sobre esta materia, Mao dijo: "el dogma es más inútil que el excremento de una vaca", con esta fórmula vulgar trató de desacreditar la mantención de dogmas marxistas que no se adecuaban a realidades concretas y a la propia experiencia de la Revolución China.

A su vez esta dialéctica le permitió variar de color en las relaciones con los demás países sin necesidad de cambiar la doctrina.

Esta flexibilidad del Maoísmo no es un mero producto del sentido de acomodación de la diplomacia china. Su flexibilidad táctica es el resultado del carácter esencialmente dialéctico y práctico de esta corriente ideológica. Esta es la tercera característica del Maoísmo que quisieramos examinar y probablemente la más trascendental por su influencia en la política exterior china.

En el tratado sobre teoría de las contradicciones, Mao Tse-tung proporcionó la cosmovisión del Maoísmo acerca del hombre, la naturaleza y las relaciones internacionales¹². En la aplicación de esta herramienta en el análisis de las contradicciones, la teoría universal y el análisis de las situaciones concretas se ensamblan a través de un eslabón vital, cual es el pensamiento Mao Tse-tung. El líder y el partido discriminan si el análisis es correcto o incorrecto en la praxis revolucionaria. Solamente un análisis correcto sirve para evaluar en forma certera cuál es la contradicción principal y cuál es la contradicción secundaria. A partir de estas premisas se diseña una estrategia para superar la contradicción principal, tanto en el plano de la lucha contra la reacción dentro del país como en el plano internacional.

El profesor Peter van Ness, en su estudio de la política exterior china, dice: "Por varios años antes de 1965, los análisis oficiales de los chinos acerca de la situación mundial contemporánea habían evitado señalar la contradicción principal y, en cambio, habían adelantado una formulación alternativa que distinguía cuatro contradicciones fundamentales: entre el proletariado y la burguesía en los países capitalistas; entre los campos socialistas e imperialistas; entre las así llamadas naciones oprimidas y el imperialismo y entre los mismos países imperialistas"¹³. No obstante a partir de la primavera del año

¹² Ver: Mao Tse Tung, *Cuatro Tesis Filosóficas*. Ediciones en Lengua Extranjera. Pekín. 1965.

¹³ Van Ness Peter, *Revolución y Política Exterior China*. (El apoyo de Pekín a las Guerras de liberación nacional). Buenos Aires, Editorial Libera. 1974.

1965, los chinos señalaron que la contradicción entre las naciones oprimidas de Asia, Africa y América Latina, por un lado, y el imperialismo encabezado por los EE.UU. se había convertido ahora en la contradicción principal.

Desde ese momento, la idea de la creación de un arco de alianzas lo más amplio posible con países del Tercer Mundo, se va transformando en una pauta oficial y constante del Maoísmo aplicado a la política exterior.

A este respecto en las campañas ideológicas del ex Ministro de Defensa Lin Piao en su panfleto "Viva la Victoria de la Guerra del Pueblo" (1965), se puede leer: "Tomando el globo entero, si Norteamérica y Europa Occidental pueden ser llamadas ciudades del mundo, entonces Asia, Africa y América Latina constituyen las áreas rurales del mundo. Estas últimas forman la mayoría de la humanidad, y por lo tanto terminaron rodeando a las ciudades"¹⁴. Posteriormente, debido al uso flexible de la dialéctica, los chinos incluyeron a algunas "ciudades" de Europa Occidental como áreas proclives a una alianza contra la "ciudad" Norteamericana. Curiosamente se excluye a la Unión Soviética como un eventual aliado.

Si se examina en detalle lo que dijo Lin Piao, él no hacía más que explicar con otras palabras los conceptos que Mao expresó el año 1946, al referirse a las zonas "intermedias" que existían entre Estados Unidos y los países Comunistas.

Posteriormente, en 1964, Mao aclaró el significado específico de sus palabras: "Esta zona intermedia está compuesta por dos categorías de países, el *primer grupo* los países independientes (descolonizados) y los países que luchan por su independencia en Asia, Africa y América Latina, ellos son la "*primera zona intermedia*".

La segunda zona intermedia comprende países de Europa Occidental, Oceanía, Canadá y otros países Capitalistas¹⁵.

Según esta versión los países del Tercer Mundo no tienen una zona, geográfica definitiva o un nivel de desarrollo económico determinado. Su ubicación es definida por su postura política en contra o a favor del imperialismo.

Con este análisis, Mao hizo un llamado al II y III Mundo, para

¹⁴ Lin Piao, *Viva la victoria de la Guerra Popular*. Ed. en Lengua Extranjera. Pekín, 1967. Este panfleto ha sido sacado de circulación en China después de la desaparición de su autor.

¹⁵ Para una detallada explicación de esta teoría. Ver: Richer Philippe, *La Chine et le Tiers Monde*. París. Payot 1971.

crear una Alianza antiimperialista: “El pueblo de los países del área socialista debe unirse, al pueblo de los países de Asia, Africa, y América Latina y formar *el frente unido*, lo más amplio posible para oponerse a la política imperialista . . . , y para salvar la Paz Mundial”¹⁶. Naturalmente, la Unión Soviética no podría formar parte de este frente amplio, por su conducta revisionista, y ello fue expresado públicamente.

El punto central del “frente amplio” es la idea del enemigo común que tiene China y el Tercer Mundo junto con los países controlados por el imperialismo. Esta idea del “enemigo común” tiene gran influencia en la estrategia hacia los países en desarrollo, por cuanto China recurre a menudo al factor ideológico como base de su conducta internacional.

Sin embargo, como veremos, el enemigo común no es el mismo en todo momento y lugar.

Por el contrario, este enemigo depende de “cuándo” y “cómo” se concentran las contradicciones al nivel mundial. Por esta razón es vital para la seguridad y la diplomacia aprender el arte de examinar y manipular las contradicciones al interior del pueblo y entre los pueblos. En su célebre discurso sobre la manera correcta de aprovechar las contradicciones entre el pueblo (1957), Mao distinguió entre las contradicciones antagónicas y las contradicciones principales y entre las contradicciones principales y secundarias.

En el campo de las relaciones exteriores el antagonismo principal es entre socialismo e imperialismo. Este imperialismo puede ser Capitalista o Revisionista. Este último ocurre cuando una facción del socialismo toma el poder de un estado socialista y lo utiliza para fines tan imperialistas como las metas de una potencia capitalista. La referencia explícita es hacia el caso de la Unión Soviética.

En el arte de manipular las contradicciones y buscar nuevos aliados para enfrentar los enemigos, el líder de China no tuvo competidores. Siguiendo esta línea, progresivamente, a partir de los años sesenta, Mao comenzó a redefinir sus aliados y enemigos dentro y fuera de China.

Como producto de esta redefinición, Mao lanzó personalmente la semilla de lo que sería la segunda revolución de su vida, es decir, la gran Revolución Cultural.

Según la tesis de Bridghman: “La versión más extrema del Maoísmo, que comenzó a aparecer en otoño de 1962, se dirigió principalmente

¹⁶ Richer Philippe, op. cit., pág. 74.

a justificar y legitimar la dirección de Mao frente a la oposición interna de China”¹⁷, o como lo señala James Hsung: “Puede ser que la revolución cultural es la última campaña de Mao para sinificar la ideología comunista, y de esta manera crear una nueva cultura proletaria que los chinos-maoístas puedan aceptar como propia y como superior al revisionismo soviético y a la modernización capitalista”¹⁸. Ambas interpretaciones deben ser contrastadas con las definiciones oficiales de dicho movimiento.

Mao, al parecer, carecía de aliados incondicionales. Su único compañero de ruta eran las masas, en especial el campesinado. Con el fin de movilizar a estos grupos, el líder acuñó el slogan de impulsar nuevamente la lucha de clases como medio de depurar el aburguesamiento de la revolución.

El año 1962 Mao decía: “Desde ahora en adelante debemos discutir clases y lucha de clases cada año, cada mes, cada día”. Con esta arma ideológica, la revolución cultural agitó las tres grandes banderas de este movimiento: “lucha de clases, lucha por la producción y lucha por la experimentación científica”.

Una consecuencia inmediata de este conflicto interno fue el aumento de la beligerancia entre chinos y soviéticos. Sólo a tres años de haber expulsado a los expertos rusos del territorio nacional, Mao denunció oficialmente el año 1963 la desviación del revisionismo soviético¹⁹. Mientras estos últimos practicaban un marxismo burgués y predicaban la coexistencia pacífica, los chinos, por su parte, impulsaban el auténtico Marxismo-Leninismo, pensamiento Mao Tse-tung y la campaña de las Guerras de Liberación Nacional en los países del Tercer Mundo. Durante ese período, Mao, en una entrevista con Kossygin, le enrostró la siguiente amenaza: “Si es necesario, China continuará la lucha contra la Unión Soviética por 10.000 años”; dentro de esta misma crítica al revisionismo, Chou En Lai, al regresar de un viaje por diez países africanos, definía la situación con las siguientes palabras: “Las perspectivas revolucionarias son excelentes a través del Continente Africano”²⁰.

¹⁷ Ver artículo de Bridghman, en Chalmers Johnson, op. cit., pág. 327.

¹⁸ Idem, op. cit., pág. 45.

¹⁹ Sobre el conflicto ideológico entre China y la U. Soviética ver: John Gittings “*El conflicto Chino-Soviético*”. Ed. Universtaria. Santiago Chile, 1969.

²⁰ Chou En Lai, en *Pekín Informa*, VI, 43; Oct. 25, 1963. Después de algunos años China modificará su política africana en una reunión del Consejo de Seguridad en Addis Abeba, 1972.

Progresivamente la Revolución Cultural fue conquistando apoyo en sectores del Partido, el Ejército y el Estado, hasta que el año 1966 el Comité Central del P.C.C. oficializó la estrategia de la Revolución Cultural.

Esta segunda revolución estaría guiada por el Revolucionario Nº 1, Mao Tse-Tung, y por los principios del internacionalismo proletario y la difusión de las guerras de liberación nacional*.

Desde el punto de vista interno, Chou En Lai se refirió a la Revolución Cultural "como el acontecimiento más importante del pueblo chino y dirigida por el Presidente Mao. En esencia, se trató de una revolución política del proletariado contra la burguesía y todas las demás clases explotadoras. Demolió los cuarteles generales burgueses de Liu Shao-Chi y de Lin Piao, y pulverizó sus complots de restauración del capitalismo. La campaña contra 'Confucio y Lin Piao' es una profundización de esta Revolución". Según esta versión oficial, la primera víctima de la Revolución Cultural fue el ex Presidente Liu Shao-Chi y sus colaboradores por querer implantar un estilo de desarrollo economicista que a largo plazo habría significado restablecer formas capitalistas de producción y de relaciones sociales explotativas. En el caso de Lin Piao, además de su economicismo, su deslealtad hacia Mao Tse-Tung y su actitud pro soviética, fueron los cargos que provocaron su desaparición del escenario político chino. El que fuera denominado heredero oficial del gran líder murió junto a sus acompañantes en un "accidente" aéreo en la frontera con Mongolia²¹.

Otros acontecimientos que modificaron la escena política de la República Popular, como resultado de la Revolución Cultural, fueron el IX Congreso del P.C. Chino y los violentos choques fronterizos entre rusos y chinos durante el año 1969. La "Amenaza desde el Norte" se convirtió en un verdadero conflicto armado que puso en alerta la seguridad nacional de China.

Como consecuencia de esta creciente inseguridad, los chinos agudizaron su crítica antisoviética. Fue así como en la enumeración de las nuevas contradicciones principales se incluyó "la contradicción entre las naciones oprimidas, por un lado, y el imperialismo y el social-imperialismo, por el otro". Por primera vez, en dicho Congreso, se utilizaría oficialmente la denominación de superpotencia imperialista

²¹ Para un análisis reciente de este problema ver: Kringen A. John "An exploration of the "Red Expert" issue in China: Through Content Analysis" *Asian Survey*. Vol. 15 Nº 8. agosto 1975, págs. 693-707.

* *Pekín Informa*, 1966, Nº 34, pág. 7.

en contra de la Unión Soviética. Esto significa que los chinos-maoístas definieron a esa gran potencia como una "contradicción", y por lo tanto debe ser superada por medio de la lucha y el enfrentamiento. Casi simultáneamente, ocurrieron dos cambios fundamentales en las estrategias de las superpotencias hacia sus aliados tradicionales. La Unión Soviética al invadir Checoslovaquia, aplicó la Doctrina Brezhnev, que sostiene la soberanía limitada de los países miembros de la comunidad socialista. EE.UU. declaraba la Doctrina Nixon, proclamada por el ex Presidente en la Isla de Guam, y por la cual se retiraba ese país del primer plano de la dirección mundial y se solicitaba a los aliados una mayor cuota de participación en el mantenimiento de la paz internacional²².

Ambos acontecimientos influyeron decisivamente en los dirigentes chinos, especialmente en la visión pragmática de Chou En Lai. Frente a la invasión de Checoslovaquia, Chou respondió afirmando "que el campo socialista ya no existe". Al reafirmar de lleno la existencia de una comunidad socialista, el hábil negociador chino invalidó de raíz la supuesta legitimidad del derecho a la intervención.

El discurso de Guam fue interpretado como una confirmación de la tesis sobre el imperialismo: un tigre de papel. Las palabras de Nixon alejaron la pesadilla de los chinos sobre un ataque de Washington contra Pekín. La doctrina Nixon era una estrategia al revés de la doctrina Brezhnev, esta última significaba el comienzo de la escalada expansionista, mientras EE.UU. se retiraba cada día más debilitado por sus crisis internas y por sus derrotas en Indochina²³.

Frente a este cambio de papeles y estrategias en el escenario mundial, China modificó sus tácticas para insertarse con un nuevo estilo en la comunidad internacional²⁴.

Quien imprimió con su sello personal la diplomacia post-revolucionaria fue el Primer Ministro Chou En Lai. Su influencia moderadora volvió el péndulo de la diplomacia al "justo medio constante", siguiendo la vieja tradición china. Esto significaría que su país antes de enfrentar a las dos superpotencias debería "distinguir entre el enemigo principal y el enemigo secundario, y entre los aliados tempora-

²² Acerca de IX Congreso ver: Edgar Snow "Mao and the new Mandate" *The World Today*, V. 25 N° 7 July, 1969.

²³ Sobre la política de Nixon y la distensión ver: Walter Sánchez y Heraldo Muñoz, "La détente y el sistema Internacional". *Estudios Internacionales*, VIII, oct.-dic. 1975. N° 32, págs. 103-122.

²⁴ Sobre el cambio global de estrategias ver: la tesis del Prof. Francisco Orrego en su artículo de esta obra.

les y los aliados indirectos"²⁵. Para esta tarea la herramienta de la dialéctica era la única arma disponible al carecer del poder nuclear suficiente. Sacando fuerzas de debilidad, el más hábil negociador chino se dispuso a "reunir y manipular todo conflicto, brechas, contradicciones existentes en el campo del enemigo para utilizarlos contra el enemigo principal"²⁶. Paulatinamente *Pekín Informa* y *Bandera Roja* comienzan a filtrar las nuevas directrices. Ambos diarios oficiales proclamaban que "además de la lucha de clases, la práctica es otra característica esencial del pensamiento de Mao Tse-Tung"²⁷. De acuerdo a este examen correcto de la práctica internacional se podía leer —entre líneas— la posibilidad de que "Estados Unidos pueda desempeñarse en la actualidad en el papel de un aliado indirecto contra la Unión Soviética, que es el desafío inmediato"²⁸. Esta práctica de dividir para reinar, lejos de ser marxista es parte del "a.b.c." de cualquier país decidido a defender su interés nacional. Este juego diplomático supone disuadir a Moscú de explotar en su favor las contradicciones entre Pekín y Washington, pero al mismo tiempo es una constante lucha por explotar las contradicciones entre las dos superpotencias para evitar un condominio mundial o una eventual coalición que afecte los intereses chinos. En este contexto presentado se entiende mejor la frase de Chen Yi, Ministro de Relaciones de Pekín: "Nosotros debemos estabilizar el Occidente y establecer una alianza para contrarrestar a la Unión Soviética"²⁹.

Los constantes llamados de atención de los órganos de prensa chinos, sobre el armamentismo soviético y la urgente necesidad de refor-

²⁵ Según George Kennan, también China podría ser aliado indirecto de E.E.U.U.: "Nuestras mejores relaciones con China actualmente fortalecen nuestra mano con la Unión Soviética y nos permite ejercer más influencia de la que teníamos antes". En *Détente*, V.S.G.P.O., Washington, 1974. p. 78.

²⁶ Ver *Pekín Informa*, XIII, N° 54, N° 6, 1970.

²⁷ Sobre lo correcto e incorrecto; los revolucionarios y reaccionarios, ver Mao Tse Tung, art. escrito en 1956 y publicado en *Pekín Informa*. I. Enero 5, 1977, "Las diez Relaciones".

²⁸ Clemens C. Walter, "The Impact of Detente on Chinese and Soviet communism". *Journal of International affairs*. Vol. 2, N° 2, 1974, págs. 133-157. Para una descripción del equilibrio de poder actual, ver: Sánchez G. Walter, "El triángulo Washington-Moscú-Pekín y el proceso de distensión Internacional". *Estudios Sociales*, N° 6, Noviembre 1975, págs. 48-110.

²⁹ Chen Yi, citado en, Franz Shurman y Orville Schel, *China Comunista*, F.C.E., México, 1971.

zar las fuerzas militares de la OTAN, son una consecuencia de la política de fortalecimiento de Occidente.

El trascendental discurso del representante chino en la sesión extraordinaria de la Asamblea General señaló una vez más que el campo socialista, que existió durante un tiempo después de la segunda guerra mundial, ya ha dejado de existir debido al surgimiento del social-imperialismo... A juzgar por los cambios de las relaciones internacionales, el mundo actual está compuesto de tres partes o tres mundos que están interrelacionados y a la vez son contradictorios. Los EE.UU. y la URSS forman el Primer Mundo. Los países en vías de desarrollo de Asia, Africa, América Latina y otras regiones forman el Tercer Mundo. Los países desarrollados que se encuentran entre los dos forman el Segundo Mundo³⁰.

Esta nueva versión de la visión de las "Zonas intermedias" propuesta por el Mao Tse-Tung en la década del cuarenta demostró que el gran juego diplomático de China no ha cambiado substancialmente; por el contrario, como decía el representante, "China es un país socialista, y al mismo tiempo un país en desarrollo. Pertenece al Tercer Mundo... China no es ahora una superpotencia ni buscará serlo en el futuro". A la luz de estas palabras, pareciera ser que la red de relaciones diplomáticas y comerciales que China construye con el Tercer Mundo tiene como objetivo la contención de las superpotencias mediante una gran alianza con los países subdesarrollados.

La estrategia y las tácticas han variado cualitativamente, como consecuencia de los fracasos diplomáticos de la Revolución Cultural, pero las fuentes doctrinarias del Nacionalismo y el Maoísmo, continúan siendo los pilares de la política exterior china.

En resumen y para concluir esta primera parte, podríamos decir que el péndulo del Maoísmo a partir de 1962 se inclinó a la izquierda. Entre 1966-1968 avanzó en la misma dirección hasta llegar a posiciones de extrema izquierda. A partir de 1969, paulatinamente el péndulo volvió hacia una posición moderada. En este retorno a la moderación y al "justo medio constante", la acción de Chou En Laj, con su grupo Pekín, y el papel del Ejército fueron decisivos.

³⁰ Ch'iao Kuan Hua en la Asamblea de 1975: Naciones Unidas.

P. *Informa*, XVIII, N° 40, 3 octubre 1975, p. 12. Ver: Discurso de Li Chiang, Jefe delegación China. VII Sesión Extraordinaria de la Asamblea General de la N.U.: *Pekín Informa*, N° 36, 10 sep. 1975, p. 11. "China apoyó nuevo orden económico mundial y planteó tesis de apoyarse en los propios esfuerzos". Ver: Wilson Dick, "China and the Third World". *Pacific Community*. Vol. 7, N° 2, enero 1976, págs. 216-229.

Las consecuencias internacionales de la oscilación pendular del Maoísmo llevaron a una profundización de las prioridades de la política exterior china, señaladas en un comienzo y que complementan su interés nacionalista. Específicamente, en relación al *primer objetivo*: consolidación del Estado y del territorio, la fase más extrema de la revolución cultural produjo una mayor sensibilidad frente al poder militar de la Unión Soviética después del aumento de la lucha ideológica y fronteriza entre ambos países. No sólo el poder militar de la URSS significó un reto a la seguridad china sino su creciente participación en el Tercer Mundo, ponen en peligro algunas reivindicaciones territoriales de la R. Popular China.

En relación a la estrategia destinada a emular la *Revolución China*, se agudizó la crítica al revisionismo soviético y se destacaron las bondades del modelo chino, especialmente la tesis de "descansar en las propias fuerzas", no en las ajenas, como un programa de acción que podría ser imitado por los países en desarrollo. Esta línea se implementó con el envío de expertos, ayuda exterior y créditos a países de África y Asia.

En lo que se refiere al *cuarto objetivo*, la lección fundamental de la revolución cultural fue su aislamiento completo de la comunidad internacional. Este aislamiento debilitó su imagen y presencia en el mundo. El desprestigio de la diplomacia en favor de las guerrillas de Liberación Nacional provocarán un cambio cualitativo de la postura internacional del Maoísmo.

Desde 1968 se inició un movimiento para enterrar el apoyo oficial a los Movimientos de Liberación y el surgimiento de una red de relaciones diplomáticas oficiales con gobiernos y regimenes sociales de distinta orientación ideológica. Este retorno a la diplomacia tradicional fue legitimada por la teoría del Maoísmo como ideología dialéctica. Esto significa que cuando la "práctica" no sirve a las metas revolucionarias es necesario cambiar totalmente los métodos sin que ello signifique renegar de la ideología.

Finalmente, mediante este breve análisis del Nacionalismo y Maoísmo como pilares de la estrategia internacional de la República Popular, podemos concluir que sólo cuando el nacionalismo chino fue afectado por el progresivo aislamiento, desprestigio, inseguridad, bloqueo y a veces humillaciones, el Maoísmo reaccionó con un estilo estridente pero esencialmente pragmático.

Este nacionalismo cultural, cubierto del pensamiento de Mao Tse-Tung proporciona los supuestos básicos para la acción de la diplomacia china. En la creciente rivalidad de las superpotencias, la détente es

una melodía con la cual los rusos desean engañar a Europa, y, por otro lado, dicha rivalidad llevará progresivamente hacia la guerra. El renacer de los países del Tercer Mundo en el escenario mundial, es un proceso irreversible, según los chinos, y su lucha por su independencia es una tendencia que se manifiesta en el progresivo antihegemonismo de los países en desarrollo. En las próximas páginas veremos cómo se manifiestan estos supuestos básicos en el acercamiento de China a Asia, Africa y América Latina.

Todos los hechos y comentarios presentados en esta primera parte confirman en general nuestra hipótesis inicial, en el sentido de que la satisfacción de las necesidades propias, que afectan el interés nacional de China, sigue siendo un resorte fundamental de su conducta internacional.

II. LA APERTURA DE CHINA AL TERCER MUNDO

La característica sobresaliente de la política china en el Tercer Mundo, en la década presente, ha sido su mayor grado de sensibilidad, pragmatismo y flexibilidad en sus relaciones exteriores.

Este perfil diplomático se puede observar con claridad al examinar el proceso de concertación de relaciones con la mayoría de los países del mundo, con especial énfasis en los contactos hacia los gobiernos de Asia, Africa y América Latina, con distintos sistemas sociales y signos ideológicos divergentes.

La ofensiva diplomática de China, según los antecedentes que hemos analizado, señala una fuerte tendencia hacia la universalización y diversificación de las relaciones, tanto en el plano bilateral y multilateral. Como variable dependiente y subproducto de esta tendencia principal, se percibe que al menos el órgano clave de la prensa oficial china se ha mostrado más sensible hacia el Tercer Mundo en el período post-revolución cultural que durante la revolución.

En concreto, la zona de países ubicada en la periferia del Primer y Segundo Mundo ha concentrado un porcentaje superior de atención de la revista "Pekín Informa" en los años 1973 y 1975 que durante el período 1966-1969.

Este mayor porcentaje es verificable, y al igual que otros antecedente nos permitirán medir el grado de apertura de la política exterior China hacia el Tercer Mundo.

Este adelanto de conclusión, reafirma la tesis que el Maoísmo, aprendió las duras lecciones del pasado y agudizó su sensibilidad para aceptar dialogar con un variado espectro de sistemas sociales no-comunis-

tas en los países del Tercer Mundo. El diálogo con los países del Tercer Mundo se ha realizado frecuentemente con flexibilidad y pragmatismo, mediante la conciliación de posiciones y la acomodación de intereses nacionales divergentes.

De esta forma la "interpretación" realizada en la primera parte de esta exposición parece que es consistente con los hechos que a continuación se describen.

A. LA UNIVERSALIZACIÓN DE LOS CONTACTOS DIPLOMÁTICOS

Como hemos visto, el movimiento de apertura de China hacia la comunidad internacional se inició alrededor del año 1969, a raíz del IX Congreso del Partido Comunista Chino y el declinar de la Revolución Cultural. Esta tendencia hacia el diálogo se fortaleció con el reintegro de China a la ONU en el año 1971.

Posteriormente, el X Congreso del P. C. Chino en 1973 y la IV Asamblea Popular Nacional de 1975, proclamó la nueva Constitución del Estado Chino. Ambos acontecimientos reafirmaron la corriente hacia una universalización y diversificación de las relaciones internacionales de la República Popular China.

Dentro de este proceso de apertura y universalización, el Tercer Mundo constituye un área de especial interés para la diplomacia china. Chiao Kuan Hua, delegado chino ante la ONU, en su discurso principal a la Asamblea General el 15 de Noviembre de 1971, afirmó vigorosamente: "al igual que la enorme mayoría de los países de Asia, Africa y América Latina y China pertenece al Tercer Mundo".

Para China, el hecho de compartir la situación de subdesarrollo con los países del Tercer Mundo, es condición necesaria para poder señalar como adversario común a los EE. UU. y la URSS. Ambas ideas se expresaron formalmente en la Declaración de Principios de la nueva Carta Fundamental de China, en la cual se lee: "En los Asuntos internacionales debemos preservar el internacionalismo proletario...

China nunca será una superpotencia... debemos esforzarnos por coexistir pacíficamente con los países de sistemas sociales diferentes sobre la base de los 5 principios y oponernos a la agresión imperialista y social-imperialista, y al imperialismo de las superpotencias"³¹.

Quizás por primera vez en la historia un país comunista denunció oficialmente a otro país comunista como un "enemigo" mortal. Tam-

³¹ *Constitución de la República Popular China*. Ed. Lenguas Extranjeras. Pekín, 1975.

bién se denunció el "hegemonismo de ambas potencias, es decir, la posibilidad de un condominio" USA-URSS en contra de China o de otros países del Tercer Mundo.

Al respecto, tanto los dirigentes americanos como soviéticos se refirieron a China a menudo como una "superpotencia en gestación". Las reacciones oficiales en contra de esta calificación han sido categóricas. Ellos responden que: "el pueblo chino luchará unido con los pueblos del mundo para demoler por completo la doctrina de la hegemonía de las grandes potencias"³².

Paralelamente, los dirigentes de China sostienen la tesis de que el hegemonismo es esencialmente intervencionista en los asuntos internos de otros gobiernos y ésta sería la razón por la cual ellos se autoexcluyen de la calificación de super-potencia, por cuanto declaran no intervenir en los asuntos internos de otros gobiernos.

La ONU ha servido como la tribuna más utilizada para la campaña de China en favor de las demandas del Tercer Mundo.

En contra de lo esperado por algunos pronósticos, China ha tenido un comportamiento responsable en dicho organismo y se ha cuidado de no abusar de su derecho a veto en el Consejo de Seguridad, con lo cual ha fortalecido el papel de la ONU.

En la Asamblea General se ha postulado la ampliación del Consejo Económico Social para aumentar la participación de países subdesarrollados.

En el Comité Fondos Marinos, el representante chino Shen Weiliang sostuvo que "cada Estado en el mundo tiene el derecho de definir la extensión de su mar territorial y éste es un derecho soberano"³³. Esta afirmación demuestra la posición china de apertura, un poco vaga, hacia las demandas del Tercer Mundo en materia de Derecho del Mar.

En las declaraciones y debates acerca del nuevo orden económico internacional, la República Popular también ha contribuido a aumentar el grado de confianza en sí mismos que deben tener los países en vías de desarrollo, mediante la emulación de su estrategia de "autosostenimiento".

Estos ejemplos señalan que, tanto en la ONU, como en otros foros internacionales, la política de China hacia el Tercer Mundo se ha ins-

³² Ku Pung Yen, Tercer Mundo: Una gran fuerza matriz que impulsa el avance de la Historia Mundial. *Pekín Informa*, N° 44, septiembre 1974, págs. 6-8.

³³ La lucha de América Latina por la salvaguardia de recursos marítimos. *Pekín Informa*, N° 3, 24 de enero de 1973.

trumentado mediante el apoyo a las reivindicaciones del Tercer Mundo, pero sin perder la oportunidad para desacreditar a las superpotencias y autoemular su propio modelo de desarrollo.

B. EL GRADO DE ATENCIÓN DE CHINA HACIA EL TERCER MUNDO

Una forma de medir la apertura de China hacia el Tercer Mundo, es mediante el análisis de contenido de su prensa oficial.

El distinguido sinólogo Daniel Tretiak, al examinar la revista "*Peking Informa*", a través de 1966 a 1969 concluyó con el siguiente descubrimiento: "Los datos sugieren que la atención de China al ambiente internacional se concentra principalmente en Asia, Unión Soviética y EE. UU.", de los tres sólo Asia pertenece al Tercer Mundo, en cambio los otros dos pertenecen al Primer Mundo. Sin embargo, al referirse a los países subdesarrollados, Tretiak concluye: "de los tres continentes del Tercer Mundo la atención de China se ha concentrado fundamentalmente en Asia, en un segundo lugar Africa y finalmente América Latina. El Medio Oriente viene después de América Latina y la atención prestada al Japón e India casi alcanza la misma cantidad de atención hacia Africa o América Latina"³⁴. Estos resultados manifiestan que las prioridades de China, en ese período, se concentraron en la campaña contra el capitalismo y el revisionismo soviético, junto con asegurar un cordón de países limítrofes más o menos neutrales.

El único año que disminuyó ostensiblemente la atención de China al ambiente mundial fue entre Julio 1966 y Junio 1967, bajando de un 63% (average de atención entre 1966 y 1969) a un 42,5%, lo que muestra una brusca caída.

Esta caída se explica por la aguda crisis de aislamiento que sufrió China en ese momento de la Revolución Cultural.

Con el fin de actualizar este tipo de análisis hemos seleccionado dos años recientes en la época post-revolución Cultural para poder indagar cuál es el grado de atención que dicha revista dedica a los asuntos mundiales y en especial al Tercer Mundo.

El criterio para seleccionar el primer semestre del año 1973 y 1975 es que el primero es un año relativamente estable, en el cual se realizó el X Congreso del Partido Comunista Chino, y el segundo es el

³⁴ Tretiak, Daniel, "Changes in Chinese levels of attention to the International environment". *Asian Survey*. Vol. 11, N° 3, marzo 1971, págs. 219-237.

último año de la era Mao-Chou antes que estallase la crisis de sucesión³⁵.

Varias son las sugerencias que provienen de la explotación de estos datos recolectados en la revista.

En primer lugar, si examinamos el Cuadro Nº 1, el hecho sobresaliente es que el porcentaje de la atención de esta Revista Oficial se concentró por sobre un 60% en el Tercer Mundo.

En el año 1973 el porcentaje se empinó a un 68,43%, y en el año 1975 desciende sólo un 6%. En cambio el porcentaje de atención al resto del mundo no superó el 40%, siendo el año 1973 un 31,57% y el 1975 un 37,46%.

CUADRO 1

PORCENTAJE DE ATENCION AL TERCER MUNDO EN COMPARACION AL RESTO DEL MUNDO

Area	1973	1975
Tercer Mundo	68,43	62,54
Resto del Mundo	31,57	37,46

Fuente: *Pekín Informa*. 1973-1975.

Las cifras proporcionadas por el cuadro 1 comprueban que en esos momentos (1973-1975) la preocupación por las super-potencias disminuyó en términos relativos y se agudizó la sensibilidad por los asuntos del Tercer Mundo.

El indicador más ilustrativo de esta tendencia es que de todas las noticias y comentarios dedicados al ambiente internacional (resto del mundo), más de un 60% tenía un contenido vinculado al Tercer Mundo.

Esta tendencia central se puede corroborar en el Cuadro Nº 2, en

³⁵ El método utilizado es aplicar un Survey a dos períodos representativos y computar el número de páginas dedicadas a cada uno de los temas que se examinan en la Revista *Pekín Informa*, principal órgano de difusión de la R. P. China.

el cual se desglosa mensualmente el ítem "Asuntos Generales" de la Revista en "Asuntos del Tercer Mundo" y "otros". Curiosamente, el volumen de los asuntos generales crece en los dos primeros meses de cada año en comparación con los demás meses y su aumento coincide con el mayor porcentaje de atención al Tercer Mundo. El resultado final señala que el total semestral de atención alcanzó un 72,05% el año 1973 y el año 1975 mostró una leve baja de un 8% la atención prestada al Tercer Mundo.

Si desagregamos la información del Cuadro 1 por regiones, como lo demuestra el Cuadro 3, se verifica nuevamente que Asia concentra cerca de un 50% de la cantidad de atención, seguida muy de lejos por Africa y América Latina, dentro del Tercer Mundo.

De las regiones que no pertenecen a estos continentes, Europa sufrió un cambio brusco en su nivel de atención, por cuanto subió de un 13% el año 1973 a un 28,48% el año 1975.

En el caso de América del Norte, se mantuvo en un porcentaje inferior a un 7%, aproximadamente, en los dos años y por debajo del promedio de atención dedicado a América Latina.

El cambio en los niveles de atención hacia Europa el año 1975 se debe primordialmente a las críticas de Pekín contra Moscú por las aventuras de rusos y cubanos en Angola, además de la crítica de China a las maniobras de los rusos en la Conferencia de Hensinki.

Este cambio en los niveles de atención se hace más gráfico si se observa el próximo Cuadro 4, en el cual el porcentaje de atención hacia la URSS, aumentó cerca de 4 veces el año 1975 en relación al año 1973.

El antisovietismo y la guerra fría de Pekín contra Moscú aumentó de 3,5% a 13,9%, mientras que las críticas a EE.UU. se mantenían a un nivel cercano al 5% en los años 1973-1975. Una situación semejante de cambio brusco contra la URSS se produjo el año 1969, a raíz de los conflictos fronterizos entre ambos países.

Queda claro entonces, según lo señalado en el Cuadro 4, que el brusco cambio de atención hacia Europa se debe primordialmente a la intensificación de la crítica contra el imperialismo revisionista soviético a través de las páginas de "*Pekín Informa*".

Naturalmente, esta campaña también motivó una serie de ruidosas advertencias a los dirigentes de Europa Occidental sobre el peligro de un ataque soviético y acerca de la urgente necesidad de fortalecer la OTAN para contener la "amenaza de los nuevos zares".

Por cierto que estos descubrimientos tienen limitaciones pero de alguna manera sirven para ilustrar la pregunta sobre "cuánto" se ha

PORCENTAJE DE ATENCION AL TERCER MUNDO EN COMPARACION
A LOS ASUNTOS GENERALES

CUADRO 2

Area	Enero		Febrero		Marzo		Abril		Mayo		Junio		Total semestral		
	1973	1975	1973	1975	1973	1975	1973	1975	1973	1975	1973	1975	1973	1975	
Tercer Mundo	17,64	19,51	25,00	12,19	10,29	15,85	10,29	9,75	5,88	4,87	2,94	2,94	2,43	72,05	64,63
Otros	2,94	4,87	8,82	—	5,88	2,43	1,47	8,53	5,88	7,31	2,94	12,19	27,94	35,36	100
Subtotales	20,58	24,38	33,82	12,19	16,17	18,28	11,76	18,28	11,76	12,18	5,88	14,62	100	100	100

CUADRO 3

PORCENTAJE DE ATENCION AL AMBIENTE INTERNACIONAL POR REGION
(1973 - 1975)

Año Region	Enero		Febrero		Marzo		Abril		Mayo		Junio		Total Semestral	
	1973	1975	1973	1975	1973	1975	1973	1975	1973	1975	1973	1975	1973	1975
Asia	2,96	4,57	11,18	4,57	10,04	7,06	7,76	13,30	5,93	10,39	9,36	5,82	47,26	45,73
Africa	1,59	1,45	1,36	2,07	2,73	3,11	4,33	2,07	1,82	0,83	5,25	3,32	18,03	12,88
A. Latina	1,59	1,24	1,14	0,62	2,28	1,66	3,65	0,83	2,96	0,62	0,91	1,03	12,55	6,02
Europa	0,91	6,65	2,05	3,74	0,68	4,15	2,28	4,78	2,28	5,40	5,02	3,74	13,24	28,48
A. Norte	1,82	1,87	—	1,24	3,19	0,62	0,91	0,62	0,68	0,93	0,45	1,24	7,07	6,44
Oceanía	0,22	0,20	0,45	0,12	0,22	—	0,45	—	—	—	0,45	0,08	1,82	0,41
Subtotal	9,09	15,98	16,18	12,36	19,14	16,60	19,38	9,60	13,67	9,07	21,44	15,23	100	100

abierto China al Tercer Mundo en el período post-revolución cultural.

Dentro de las limitaciones es necesario adjuntar antecedentes adicionales que ayuden a explicar no sólo el grado de apertura sino las razones ocultas de esa apertura al Tercer Mundo.

CUADRO 4

PORCENTAJE DE ATENCION A LAS SUPERPOTENCIAS (1973-1975)

<i>País</i>	<i>1973</i>	<i>1975</i>
EE.UU.	4,56	5,33
U.R.S.S.	3,51	13,91

Una de esas razones es de carácter geopolítico, es decir, se refiere al hecho de que China se ha sensibilizado frente al Tercer Mundo, tanto por razones ideológicas como por razones de su seguridad nacional, como señalamos en la primera parte.

En particular por su situación geopolítica, China es inescapablemente un país asiático y rodeado de vecinos del Tercer Mundo con los cuales desea mantener buenas relaciones. Como dice el sinólogo Van Ness, China está rodeada de 11 países del Tercer Mundo*. Ahora bien, si se define a un país vecino como aquel que se encuentra a una distancia dentro de 500 millas, habría que agregar seis nuevos vecinos del Tercer Mundo, además de Japón y la Unión Soviética**.

La significación especial de este dato, es que China habría prestado atención a esta zona porque existen 17 países vecinos pertenecientes al Tercer Mundo. Por otro lado, en los conflictos con EE.UU., entre 1950 y 1971, 10 de esos 17 países eran aliados de EE.UU., mientras que en los conflictos con la URSS, 1964-1974, 10 de esos países mantenían cordiales relaciones con la Unión Soviética. Ante esta situación de aparente "cerco", China habría tratado de apoyar a 7 Movimientos de Liberación Nacional contra sus respectivos gobiernos, que de alguna manera eran fuente de amenaza para la seguridad nacional de China³⁶.

* Mongolia, Corea del Norte, Taiwán, Vietnam (n.), Laos, Burma, India, Bután, Nepal, Pakistán, Afganistán.

** Corea del Sur, Filipinas, Vietnam, Camboya, Tailandia y Bangladesh.

³⁶ Ver: Van Ness Peter. *Current History*, 1975. "China and the Third World".

En este apoyo a los Movimientos de Liberación, en los sesenta, China continuó con su misión de expansión ideológica, por sobre la expansión en base a la conquista de territorios.

Frente a un eventual cerco, los nuevos dirigentes chinos han reaccionado como los antiguos líderes del Imperio, culturizando a los pueblos bárbaros que la rodean y evitando la formación de alianzas mediante un nuevo sistema de tributos y contactos diplomáticos. Veamos cómo se instrumenta esta política en un survey por las principales regiones del Tercer Mundo.

C. LA POLÍTICA DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA EN ASIA: LA INFLUENCIA DEL NACIONALISMO Y EL MAOISMO

La consolidación de su presencia política en Asia es la meta más importante de la diplomacia china en relación con el Tercer Mundo. Más que Africa y América Latina, Asia es el hábitat natural para el desarrollo de la política exterior de la R. P. China.

Desde la Conferencia de Bandoung, el año 1955, hasta nuestros días, los dirigentes chinos han continuado fieles en esta línea de acción fijada por el nacionalismo de Mao Tse Tung y Chou En Lai y que proviene de tiempos ancestrales.

El triple objetivo de la política asiática de China es: aislar a Taiwán, neutralizar y quitar la calidad de país asiático a la Unión Soviética y finalmente explotar en su favor la rivalidad ruso-americana para lograr avances en los países pequeños del continente y al mismo tiempo disuadir a las dos potencias principales India y Japón.

Desde el ingreso de la R. P. China a las Naciones Unidas hasta 1976, los gobiernos que la reconocen casi se han duplicado, mientras que en la actualidad el número de delegaciones extranjeras en Taipei se ha reducido a veinticinco.

En relación al Asia, China mantiene relaciones diplomáticas con todos los países. Antes de 1971 existían 15 embajadas de China en el Continente y después de dicha fecha se establecieron relaciones con once nuevos países asiáticos.

El triunfo de China logró aislar, al menos diplomáticamente, al régimen de Taipei de la región, y sus dirigentes o se han retirado o han sido expulsados de los organismos dependientes de Naciones Unidas, excepto el FMI, el BIRF y sus departamentos asociados. A pesar de este aislamiento, la existencia de la "provincia de Taiwán", como una en-

tividad política de facto, sigue siendo el tropiezo fundamental para una eventual reunificación³⁷.

En la región, la guerra fría entre Moscú y Pekín aumentó de temperatura cuando la R. P. China en el conflicto Indo-Pakistán en 1965, apoyó al Pakistán y la Unión Soviética se declaró en favor de la India. Posteriormente, el tratado entre India y la Unión Soviética, el año 1971, dejó en franca desventaja a China en sus relaciones con India³⁸.

Ese mismo año estalló la tercera guerra entre India y Pakistán. Como ha señalado William Feeney, "el amenazado desmembramiento de lo que había sido un tácito aliado en el Sur de Asia perjudicó gravemente los esfuerzos chinos para contener el empuje y la influencia de la India y de la Unión Soviética en el subcontinente"...³⁹.

Nuevamente subió la temperatura del Conflicto Chino-Soviético en el debate entre "Mister Malik" apodo utilizado por Huang Hua contra Yakof Malik en el Consejo de Seguridad y aumentó el calor hasta llegar a los insultos personales*.

Según este autor, "aunque China podía denunciar legítimamente el ataque al margen de la ley de la India contra su vecino, no solamente prescindía de su compromiso doctrinal de mucho tiempo de apoyar las guerras populares de liberación nacional, sino que también echó a un lado las críticas del Tercer Mundo a las atrocidades del Pakistán Oriental contra el Bangladesh secesionista"⁴⁰.

Después de varios años, India al mejorar sus relaciones con Pakistán influyó para ablandar la posición de China frente a Bangladesh el cual ingresó a las Naciones Unidas el año 1974 y abrió relaciones con China a fines de 1975. Dentro de esta perspectiva de rivalidad bipolar chino-soviética, es necesario incluir el papel crucial de Esta-

³⁷ Ver: Copper F. John. Prospects for the Unification of Taiwan with China. *Pacific Community*. Vol. 7, N° 2, enero 1976, págs. 271-282.

³⁸ Ver: Ashok Kapur. India and China: adversaries or potential partners? *The World today*. Vol. 30, N° 3, marzo 1974, págs. 129-134.

³⁹ William R. Feeney: "La R. P. CH. y las Naciones Unidas". *La Actualidad en la R. P. China*. Feb. 76. Vol. XII, N° 2. Para un análisis más exhaustivo ver: Kim S. Samuel. The People's republic of China in the United Nations. A preliminary analysis. *World Politics*. Vol. 26, N° 3, abril 1970, págs. 299-330.

* Ver el libro contra la política China en Asia, publicado por la Unión Soviética; *Los Chinos Burgueses de Ultramar: La Herramienta de Pekín en el Sudeste Asiático*, (1973).

⁴⁰ W. R. Feeney, op. cit.

dos Unidos en el equilibrio asiático para así completar el esquema triangular, a la luz del cual se comprende mejor la política china en Asia⁴¹.

En concreto, en Febrero de 1972, el "Comunicado de Shanghai" entre EE.UU. y la R. P. China estableció una trascendental cláusula anti-hegemónica. Esta cláusula señaló que "ninguna de las partes busca la hegemonía en la región del Pacífico Asiático y cada una se opone a los esfuerzos de cualquier otro país o grupo de países para implantar tal hegemonía".

En otras palabras las partes renuncian a la hegemonía en la región y rechazan los intentos de otros países que luchan por imponer dicha hegemonía. Con esta cláusula, EE.UU. dejaba de ser el enemigo número uno de China y el nuevo estatuto de normalización de relaciones firmado entre Washington y Pekín convertía a Moscú en el nuevo adversario fundamental de los chinos.

Siete meses después de dicho comunicado, China y Japón intercambiaron embajadores y en la declaración conjunta de ambos países rechazaron los intentos hegemónicos de terceros países en la región. Naturalmente, el "tercer" país en búsqueda de hegemonía y de esfera de influencia no era EE.UU. por cuanto el Comunicado de Shanghai fue explícito en esa materia. Sólo quedaba la Unión Soviética como la super-potencia con tendencia hegemónica e imperialista dentro del escenario asiático⁴².

La reacción de Moscú fue drástica y eficiente. Mediante una serie de maniobras logró paralizar las negociaciones entre Japón y China para la firma de un Tratado de Amistad y Cooperación, argumentando que la firma de dicho documento con la inclusión de la cláusula anti-hegemónica sería interpretada como un gesto "poco amistoso" por la diplomacia del Kremlin. Evidentemente Tokio no busca el conflicto y no quiere ser cuchillo de Pekín para herir a Moscú. A pesar de este inconveniente, China ha logrado en parte contener a la

⁴¹ El análisis del triángulo Washington-Moscú-Pekín se puede ver en mi artículo, *Estudios Sociales*, Nº 6, op. cit.

⁴² Ver: Jacobsen C. G., "Japanese Security in a Changing World; the Crucible of the Washington-Moscú-Pekín Triangle". *Pacific Community*. Vol. 6, Nº 3, abril 1975, págs. 352-365; Simón W. Sheldon. China, The Soviet Union and the subcontinental Balance. *Asian Survey*. Vol. 13, Nº 7, julio 1973, págs. 647-658; Kim N. Hong. "Sino-Japanese Relations. Since the Rapprochement". *Asian Survey*. Vol. 15, Nº 7, julio 1975, págs. 559-573; Roderick John. "Japan-China Relations Some Questions". *Pacific Community*. Vol. 6, Nº 2, enero 1975, págs. 175-192.

(Unión Soviética en su escalada diplomática en el Asia. Los hechos muestran que en el Asia del Pacífico, siete países se han manifestado contra la hegemonía regional y esferas de influencia de otros países o bloque de países. (E.E.UU., Japón, Malasia, Australia, Tailandia, Filipinas y Burma).

Fuera de esa región sólo dos países, Francia y México comparten esta tesis de China.

Por su parte la Unión Soviética si bien aumentó su presencia naval en la zona no ha logrado implantar su tesis del Tratado de Seguridad Colectiva en el Continente Asiático y tampoco ha logrado subordinar a los países de la Asociación del Sud-Este Asiático. Esta Asociación fue creada para fines de neutralidad política, solución pacífica de controversias, y para la cooperación económica regional. Ni China ni la Unión Soviética han logrado subordinar a estos países medianos. Sin embargo, China ha intercambiado embajadores con tres países miembros de la Asociación, Malasia, Filipinas y Tailandia y ha incluido la cláusula anti-hegemónica en los tres comunicados oficiales. En menos de tres años, 19 gobiernos, 12 de ellos asiáticos han incorporado dicha cláusula en las declaraciones de prensa y comunicados oficiales con China.

Como dice Joachim Glaubitz, "el Japón contemporáneo no es una amenaza militar para China; sin embargo, junto con la Unión Soviética es el más poderoso rival para la influencia económica y política en la región del Pacífico Asiático. Naturalmente el objetivo de China es emerger como el ganador en esta rivalidad"⁴³ *.

La Unión Soviética ha denunciado la infiltración China en Asia como una amenaza para el equilibrio regional y también ha fortalecido su presencia en Indochina. A pesar de ello, Vietnam, Camboya y Laos tratan de mantenerse equidistantes de Moscú y Pekín.

Incluso estos países miran con interés la posible ayuda americana y prestar más atención a los sucesos de Hanoi que a las noticias de Moscú y Pekín.

Quizás la situación de Corea del Sur, con estrechos lazos con E.E.UU. y Japón, sea el problema principal para la futura reunificación planteada por los chinos y soviéticos y para el equilibrio regional⁴⁴.

⁴³ Ver el documentado análisis del sinólogo alemán Glaubitz Joachim: "Anti-Hegemony formulas in chinese Foreign Policy". *Asian Survey*. Vol. 16, N° 3, marzo 1976, págs. 205-215.

* Sobre las relaciones del Japón con China, ver artículo de Oscar Pinochet, Las relaciones internacionales del Japón.

⁴⁴ Ver sobre este tema: Zagoria S. Donald and Kim Kun Yomeng, "North Korea

Este delicado equilibrio es muy precario; Estados Unidos mantiene 180.000 hombres (en Corea del Norte 45.000) en Asia y la presencia americana, económica y militar, fue declarada en la Doctrina del Pacífico del ex Presidente Ford en su discurso en Honolulu en Diciembre de 1975 y ratificada por el Vicepresidente de EE.UU. Walter Mondale en su visita a Tokio durante Enero de 1977⁴⁵. El difícil juego triangular permite a EE.UU. fortalecer a Japón sin dañar a Pekín y endurecer su mano para neutralizar a Moscú.

Por otra parte, como dijo hace más de dos décadas el Primer Ministro japonés Yoshida en *Foreign Affairs*: "Roja o Blanca, China, permanece como nuestro vecino más próximo... las leyes geográficas y económicas prevalecerán por sobre nuestras diferencias ideológicas" (1951).

También Chou En Lai deseaba un Japón amigo y con protección nuclear a pesar de que tenía temores sobre lo que sucedió en el pasado entre ambos países.

Curiosamente por estas mismas razones de diferencias culturales y raciales, además de los temores del pasado, las relaciones ruso-japonesas pueden caminar con más lentitud que los contactos chino-japoneses. Tradicionalmente China quiso ser el reino central del Universo. Con mayor razón al nuevo Nacionalismo Revolucionario le gustaría jugar este papel como el reino central del Asia, disuadiendo a los que sembraron la desunión, la URSS y los EE.UU., sus dos reinos rivales.

D. LA PRESENCIA DE CHINA EN AFRICA: DESDE BANDOUNG A ADDIS ABEBA

Después de la Conferencia Afro-Asiática, con la activa participación de Chou En Lai, en Bandoung, las relaciones entre China y Africa han seguido una trayectoria zigzagueante, hasta llegar a la nueva formulación de política africana en la reunión del Consejo de Seguridad en Addis Abeba. Entre 1955 y 1972, fechas de los respectivos torneos internacionales los dirigentes chinos han tratado de mantener una presencia diplomática y anti-imperialista en Africa.

and the major Powers". *Asian Survey*. Vol. 15, Nº 12, diciembre 1975, págs. 1017-1035.

⁴⁵ Ver: Kissinger, Henry A. "America and Asia". *The Department of State Bulletin*. Vol. LXXV, Nº 1.938, agosto 1976, págs. 217-231.

El año 1964, un extenso viaje diplomático de Chou En Lai por una decena de países africanos, afianzó ocho nuevos principios sobre ayuda exterior de China. Dentro de estas orientaciones se definen los préstamos libres de interés, el envío de técnicos al servicio de los profesionales nativos y evitando al máximo imponer relaciones de subordinación que siempre crea la ayuda externa.

Como dijimos, al finalizar su recorrido el ex-Primer Ministro exclamaría: "las condiciones revolucionarias en Africa son excelentes". Con esta idea en la mente, los chinos despreciaron a líderes progresistas como Sekou Touré y Nkruma, acusándolos de "lacayos del imperialismo". La intransigencia de los revolucionarios cometió errores en el apoyo indiscriminado a los movimientos de Liberación y Guerras Populares en Africa, con un progresivo desprestigio de China entre los gobernantes africanos⁴⁶.

Después de la revolución cultural esta tendencia a sobreestimar las relaciones pueblo-pueblo y partido-partido fue modificada por una diplomacia pragmática de gobierno-gobierno. El resultado de esta diplomacia en Africa es la apertura de relaciones con 22 nuevos países entre 1970 y 1976.

Sumados a los 19 países con los cuales China mantenía relaciones desde la década del cincuenta, en la actualidad son más de cuarenta los gobiernos africanos que reconocen a Pekín mientras que menos de diez mantienen relaciones con Taiwán⁴⁷.

El costo económico de su aparente desprestigio diplomático ha sido demostrado por la ayuda creciente de China a los países africanos. Por ejemplo, el año 1972, 2.165 técnicos chinos trabajaban en programas de asistencia técnica en Africa, y en el período 1956-1972, se concedió a Africa cerca de 1.322 millones de dólares en créditos económicos y subsidios. Como lo demuestra el siguiente Cuadro 5, el total del aporte chino a Africa es superior al de Asia y América Latina. Su fluctuación es notoria por cuanto entre 1956-1964, se produjo un aporte de 285 millones de dólares en comparación con la suspensión de la ayuda en los años 1968 y 1969. Nuevamente después de 1970, la ayuda recuperó y superó sus niveles iniciales.

Según antecedentes recientes, cerca del 42% de los compromisos de la ayuda económica se destinaron a Africa, y el país no comunista

⁴⁶ Ver: *Autopsy on People's War*, op. cit.

⁴⁷ La información sobre las relaciones de China con los gobiernos del mundo ha sido facilitada gentilmente por la Embajada de la R. P. China en Santiago, hasta septiembre de 1976.

(Continuación Cuadro 5)

Zona y País	1956-64	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1956-72
Uganda	--	15	--	--	--	--	--	--	--	15
Zambia	--	--	--	17	--	--	201	--	--	218
Europa	0	0	0	0	0	0	0	0	45	45
Malta	--	--	--	--	--	--	--	--	45	45
Asia del Este	165	16	43	0	0	0	0	57*	0	281
Birmania	27	--	--	--	--	--	--	57*	--	84
Camboya	49	--	43	--	--	--	--	--	--	92
Indonesia	89	16	--	--	--	--	--	--	--	105
América Latina	0	0	0	0	0	0	0	44	89	133
Chile	--	--	--	--	--	--	--	2	63	65
Guyana	--	--	--	--	--	--	--	--	26	26
Perú	--	--	--	--	--	--	--	42	--	42
Levante/Asia del Sur	284	28	35	28	56	0	255	77	155	918
Afganistán	--	28	--	--	--	--	--	--	45	73
Egipto	85	--	--	--	--	--	--	--	--	106
Iraq	--	--	--	--	--	--	--	45	--	45
Nepal	40	--	20	--	--	--	--	--	--	62
Pakistán	60	--	--	7	42	--	--	--	--	309
Sri Lanka	41	--	--	--	--	--	12	92	44	129
Siria	16	--	--	--	--	--	--	--	45	61
Yemen (Adén)	--	--	--	--	12	--	43	--	--	55
Yemen (Sana)	42	--	15	--	--	--	--	--	21	78

* 57 millones de dólares del crédito chino a Birmania de 1961 renovado en 1971.

con mayor ayuda militar de China, después de Pakistán, es Tanzania.

En el caso de Tanzania, China construyó un tren con un alto costo para unir a ese país con Zambia. Por un valor de 500 millones de dólares, aproximadamente, el tren ayudará a independizarse a Tanzania del régimen racista de Rhodesia.

Esta tendencia al pragmatismo se vio rubricada en los nuevos preceptos de la política exterior china hacia Africa, expuestos en una Sesión Especial del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en Addis Abeba.

Cinco son los preceptos de esta política exterior: 1) En primer lugar, ayudar las luchas de los países africanos contra el imperialismo, colonialismo y neocolonialismo; 2) promover la búsqueda de una política de paz, de neutralidad y no-alineamiento; 3) mantener un apoyo a la reunificación de Africa según los medios elegidos por los propios africanos; 4) apoyar los esfuerzos de los países africanos de solucionar sus problemas pacíficamente, y 5) la soberanía de los países africanos debe ser respetada por todos los demás países.

Esta ofensiva pacifista demuestra que China sacó provecho de sus errores en Africa, y por lo tanto estas orientaciones no se han quedado en el papel. Un nuevo "Espíritu de Bandoung" se refleja en el comportamiento de China en relación a estos cinco principios. Por ejemplo, en la política anticolonial, China apoya a los movimientos de liberación mediante una doble estrategia, que no descarta la lucha armada una vez agotadas las negociaciones. China, también ha condenado en Naciones Unidas la política portuguesa en Guinea, Bissau, Angola y Mozambique; en Rhodesia, Namibia y Sudáfrica, se opone a cualquiera expresión de racismo y apartheid.

En el Comité Especial de Descolonización, en varias oportunidades China ha atacado a la Unión Soviética por haber suministrado armas a Rhodesia y por querer "pescar a río revuelto", provocando el divisionismo entre los países africanos que se han descolonizado⁴⁸.

En relación a la política de paz, China ha apoyado la eliminación de algunas "armas crueles" y la creación de zonas desnuclearizadoras en América Latina, Asia del Sur, Africa, el Cercano Oriente y la designación del Océano Indico como zona pacífica. Sin em-

⁴⁸ Ver: Discurso de Chiao Kuan Hua en la Trigésima Primera Asamblea de N.U., 13 octubre de 1976. *Boletín Informativo*. Embajada R. P. China, Santiago, Chile.

bargo, en el campo del desarme, pruebas nucleares y disminución del gasto militar, China rechaza cualquier solución que no afecte a las superpotencias y que vaya en desmedro de la seguridad de países medios y pequeños⁴⁹. Con referencia al tercer principio, en la Asamblea de 1975 el delegado chino, a raíz de la intervención ruso-cubana en Angola, dijo: "La Unión Soviética, ondeando la bandera del 'Socialismo', se ha infiltrado en el Movimiento de Liberación Nacional Africano para sembrar la discordia y tratar de crear complicaciones en una tentativa de atraer al movimiento a su órbita de social-imperialismo"⁵⁰.

Un año después el comentario del corresponsal del *Sinjua* se titulaba "Otro dogal puesto alrededor del cuello de los nuevos zares", para referirse a: "la agresión y expansión en Angola por parte del social-imperialismo soviético... , tarde o temprano todo el pueblo angoleño apretará la cuerda para hacer que los nuevos zares salden la deuda con sangre... : el control y la intervención soviéticos en Angola son un prelude para la ulterior división y control de toda Africa"⁵¹. Esta escalada ruso-cubana para los chinos iría en violenta contradicción con su política de reunificación de Africa por los africanos y de solución pacífica de sus problemas internos. Como consecuencia de la intervención extranjera en Africa, su soberanía no ha sido respetada por terceras potencias, con lo cual se ha violado el quinto principio.

De esta manera los hechos reflejan el nuevo "Espíritu de Bandung" planteado en Addis Abeba; a pesar de la ambigüedad de China en relación a la política de descolonización en Hong Kong y Macao.

En comparación con Asia, la política China en Africa se ha demostrado menos exitosa. Sólo tres países, Algeria, Gabón y Senegal han firmado comunicados incluyendo la cláusula antihegemónica.

Estos tropiezos pueden aumentar en la medida que la Unión Soviética, por su despliegue militar, y EE.UU. o Europa, por su apoyo económico, puedan neutralizar la presencia de China en los asuntos africanos.

⁴⁹ Ver: Minor S., Michael, "The Chinese Nuclear Development Program". *Asian Survey*. Vol. 16, Nº 6, junio 1976, págs. 553-579.

⁵⁰ Citado por Feeney, op. cit.

⁵¹ Ver: "Otro dogal puesto alrededor del cuello de los Nuevos Zares". *Boletín Informativo*. 20-3-76. Embajada R. P. China Santiago, Chile; Larrabee, Stephen, "Moscow, Angola and the Dialectics of detente". *The World Today*. Vol. 32, Nº 5, mayo 1976, págs. 173-182.

Frente a esta situación de desigualdad económica la oportunidad de China sería intensificar un "apoyo moral" al continente y propagar la emulación de su modelo de desarrollo basado en la autosuficiencia y la autodeterminación. Con ello se continuaría la tradición de sacar fuerzas de debilidad mediante el celo ideológico cuando faltan los medios económicos.

Pasemos a la tercera y última región del Tercer Mundo.

E. LA DIPLOMACIA CULTURAL DE CHINA HACIA AMÉRICA LATINA Y SU EVOLUCIÓN FUTURA *

A pesar de que la región no tiene un valor prioritario en la estrategia china, existe un cambio significativo en las relaciones entre los países de América Latina y China a partir de 1970. Basta recordar que en 1969, sólo en un país, China tenía representación en América Latina: Cuba. Precisamente con este país, China ha tenido los mayores problemas y enfrentamientos desde 1960. Incluso ahora, la delegación china en Cuba es la menor de todas las delegaciones en América Latina.

En 1976, China tiene relaciones diplomáticas con 9 países de la región, y relaciones de carácter comercial con la mayoría de los países de América Latina.

En comparación con Asia y Africa, la política de China hacia América Latina se intensificó a partir de la elección de Salvador Allende en Chile, y en parte como una contraofensiva a la mayor penetración soviética en la política latinoamericana⁵².

Después de Angola, China criticó a Cuba por intervencionismo, y aprovechó este desprestigio para atacar a Moscú y aislar más aún a Taiwán de la región.

Antes de revisar estas relaciones oficiales en los últimos años, es necesario distinguir algunas etapas en las relaciones de China con América Latina, y a través de las cuales se percibe un cambio de

* Este punto será examinado brevemente por cuanto se prepara un estudio en detalle.

⁵² Ver el análisis de este artículo: "Disputa soviético-norteamericana en América Latina". *Pekín Informa*. Nº 29, 23 julio 1975, p. 13. También ver la carta del ex Primer Ministro Chou En Lai, enviada el 3 de febrero de 1973 a Salvador Allende, en la cual advierte de los peligros que amenazaban al régimen por la penetración extranjera y soviética.

la "diplomacia cultural" hacia una nueva diplomacia de carácter político y comercial⁵³.

En la *primera etapa, 1949-60*, no existió mayor atención ni comunicación entre ambas partes, y China sólo se limitó a actividades de propaganda contra Estados Unidos y de difusión de ideas, intercambio de visitas, invitaciones y publicaciones, que son parte de su "diplomacia cultural".

Durante los sesenta, la segunda etapa está marcada por una creciente hostilidad chino-soviética, materializada en las distintas reacciones de estos países en relación a la Revolución Cubana y a la Crisis de los Misiles en ese mismo país.

En esa oportunidad, China denunció la capitulación de Kruschchev frente a Kennedy, y reconoció rápidamente al gobierno de La Habana. Incluso Guevara visitó Corea y Pekín, donde quedó fuertemente impresionado por el ardor revolucionario y los métodos de producción de los pueblos asiáticos.

Sin embargo, al convertirse Cuba en un satélite de la Unión Soviética en América Latina, y en un nuevo competidor de China en el liderazgo de los sectores izquierdistas de la región, el año 1966, con oportunidad de la Tricontinental, Castro atacó públicamente al gobierno chino, tratándolo "de provocar acciones económicas criminales contra Cuba y de mezclar el marxismo con el fascismo"; y, lo que es más grave, apoyar las luchas de los reaccionarios contra la revolución cubana. Ya en 1964, Castro se había referido a los chinos tratándolos de "charlatanes académicos" que atacaban a Cuba.

La respuesta china fue la interrupción de relaciones entre ambos países y un ataque violento al aventurismo pequeño-burgués de Che Guevara-Debray y sus seguidores.

Para los chinos estos revolucionarios no eran marxistas ni leninistas, y habían malinterpretado el pensamiento de Mao en sus acciones. Incluso más; después de un período de admiración mutua entre ambos gobiernos, la muerte de Guevara en Bolivia (octubre de 1967) fue comunicada en China en enero de 1968. Los chinos prácticamente ignoraron la muerte de uno de los jefes de la guerrilla castrista en la región.

⁵³ Ver los interesantes aportes de William E. Ratliff, "Chinese Communist Cultural Diplomacy Toward Latin America 1949-1960". *Hispanic American Historical Review*. Vol. XLIX, N° 1, febrero 1969. Cecil Johnson, *Communist China and Latin America*, 1959-1967. Columbia Univ., Press N.Y., 1970, y De la Pedraja, Daniel, "Los principios rectores de la política exterior de China". *Foro Internacional* Vol. 16, N° 3, enero-marzo 1976, págs. 350-379.

Recién el año 1970 se produjo un intercambio de embajadores entre China y Cuba.

Como vimos, entre 1971 y 1976, China inició relaciones diplomáticas con Chile, Perú, Argentina, México, Brasil, Venezuela y Guayana, Jamaica y Trinidad y Tobago.

En Naciones Unidas el apoyo de América Latina para el reintegro de China creció de dos a siete países en 1971, y cinco países se abstuvieron en dicha votación. Así, 12 de 24 países tomaron una actitud pro Pekín o se abstuvieron en la votación de la ONU, en el momento cuando sólo dos países reconocían oficialmente a Pekín. Con este cuadro, el ingreso de China en la ONU, tuvo un efecto de demostración bastante importante en los países latinoamericanos, los cuales mantenían de hecho relaciones comerciales y estaban a la expectativa de la decisión de los EE.UU.

Pero no sólo se trata de un efecto de demostración, sino que hay una nueva forma de acomodación de la política exterior de América Latina hacia China⁵⁴.

América Latina y China reconocen que los contactos diplomáticos al nivel de la diplomacia cultural no le aportaron mayores beneficio. Sin embargo, el interés de China por neutralizar el avance de la Unión Soviética en la región era un anhelo que muchos líderes latinoamericanos no comunistas apoyaban en un ciento por ciento. A su vez, esta estrategia política en contra de los partidos prosoviéticos significó un mayor prestigio de China entre los dirigentes de América Latina.

A partir de 1970, China no se interesa mayormente en la diplomacia cultural, y comenzó a tener relaciones económicas con los gobiernos establecidos en base al respeto mutuo y no la intervención. El interés comercial se ilustra con el hecho que entre 1971 y 1975 se realizaron 4 Ferias Comerciales en la región, con la participación de 600.000 visitantes de cuatro países diferentes.

En la década de los sesenta, el enemigo que tiene China en Amé-

⁵⁴ En algunos aspectos China y América Latina coinciden en Naciones Unidas. Ejemplo: En la III Conferencia sobre el Mar (Caracas, 1974), el delegado chino condenó el "Hegemonismo marítimo", y la ambición de dominar los mares de los nuevos zares. Defendió junto a A. Latina la tesis de 200 millas y la nacionalización de los estrechos y vías de comunicación. Ver: Chung Shi Yao, "Puntos de vista de China sobre la solución del problema de la alimentación mundial". *Pekin Informa*, N° 46, septiembre 1974, págs. 8.11. "El Tercer Mundo logra nuevas victorias en la lucha contra la hegemonía". *Pekin Informa*, N° 24, 16 junio 1976 (IV UNCTAD), y ver nota N° 33.

rica Latina no era Estados Unidos solamente, sino los partidos satélites de Moscú; en la década del "setenta", el enemigo de China no son sólo los partidos prosoviéticos, sino el Gobierno Soviético, que trata de reemplazar la hegemonía americana en los asuntos latinoamericanos. Este es el punto principal de la tercera etapa.

La campaña soviética de insistentes intervenciones con el eje cubano, en los asuntos internos de otros países, tiene un récord de hechos demasiado graves que han provocado un descenso de la imagen del Kremlin en América Latina y un aumento de los contactos con China.

En esta etapa los hechos y factores que pueden explicar el nuevo tipo de relaciones entre Pekín y América Latina, además de los señalados, serían: a) Una creciente respetabilidad internacional de China después de su ingreso en la ONU; b) la actitud nacionalista e independiente de algunos gobiernos civiles y militares de América Latina; c) el cambio de la actitud de los Estados Unidos hacia China, que también ha coadyuvado a este acercamiento entre América Latina y la R. P. China.

Esta tendencia hacia el mejoramiento del diálogo y la cooperación entre China y América Latina, como lo demuestra el caso chileno, puede ser creciente, siempre que se respeten los sistemas sociales de cada país y no se interfiera en los asuntos internos de otros. Si esta tendencia se mantiene, la política de mayor acercamiento y acción común en el Tercer Mundo puede aumentar en el futuro. Por el contrario, si la presencia de China es parecida a la de cualquier otra superpotencia, en las futuras relaciones entre los países latinoamericanos y Pekín se puede caer en los mismos errores de China en sus relaciones con Africa y Asia en los años sesenta.

Se necesitarán muchos años para que el paso de la diplomacia cultural a una diplomacia económica y política rinda sus primeros frutos, y el caso de Chile puede ser pionero en la región.

La Unión Soviética está muy consciente de esta tendencia hacia el mejoramiento de las relaciones entre el coloso del Asia y América Latina. Debido a esta realidad ha movilizad todos los canales oficiales y extraoficiales de su diplomacia para atacar en todos los frentes a China. Así lo demuestra, por ejemplo, el hecho de que los 23 Partidos Comunistas de América Latina (pro-Moscú) condenaron a Pekín por: "hacerle el juego al capitalismo norteamericano; al expansionismo germano-occidental, a la OTAN en Europa y otras atrocidades". Igualmente, los P.C. de la región criticaron vehementemente "la nueva política exterior de China por tener su más nefasta ex-

presión en el contubernio con la Junta Militar chilena, a la cual brinda apoyo político" (Cable A.P. 16 Junio 1975).

Nuevamente el conflicto de los "tres reinos" repercute en cualquier rincón de la tierra, y sin duda que para Moscú las actuales relaciones entre Chile y China han puesto el dedo en la llaga del social-imperialismo y constituye un eslabón débil en su campaña contra el gobierno de Chile.

CONCLUSION

Los expertos sobre China han llegado a la conclusión de que es casi imposible poder estudiar a ese país con los parámetros e indicadores típicos de los analistas occidentales. Al terminar este recorrido por las diferentes avenidas de la política china en el Tercer Mundo, parece conveniente hacer una reflexión final para que el lector saque su propia conclusión.

Cada día se reconoce que los estudios sobre la tradición cultural, religiosa e histórica pueden proporcionar mejores conocimientos sobre el fenómeno chino, como vimos en la primera parte de este trabajo.

Dentro de esta línea, el *Romance de los Tres Reinos*, una de las obras clásicas de la literatura política china, nos narra la división del imperio en Tres Reinos, en el siglo tercero antes de Cristo.

La novela exalta las virtudes de lealtad, la obediencia, el valor de la fuerza y la persuasión, como fuentes de gobierno y orden político.

El *Romance de los Tres Reinos* se inicia y termina con una de las frases más conocidas de la literatura china: "*El gran shih* (Gobierno - Autoridad - Fuerza - Poder - Influencia - Orden), bajo los cielos, habiendo sido por mucho tiempo dividido debe unirse; habiendo sido por mucho tiempo unido debe dividirse".

La idea central del *Romance*, es la de una teoría cíclica. Las fuerzas (el *Shih*) se mueven hacia atrás y adelante, es decir, hacia el orden y el caos o anarquía.

Este es un proceso determinístico y dialéctico. Las fuerzas por mucho tiempo unidas tienden a desunirse; las fuerzas divididas finalmente se unen. El orden puede ser seguido por el caos y el caos por el orden. En el paso de una situación a otra el hombre puede ser el creador del caos o tratar de ordenarlo. En estas crisis de transición es donde las virtudes de la "lealtad y la filial piedad" son las que ponen a prueba la virtud de los hombres y de los pueblos

Ejemplo, los 4 traidores de Shanghai desobedecieron y los revisionistas rusos son los creadores del caos.

Cuando las fuerzas bajo los cielos se dividen, las lealtades pasan por una crisis de obediencia.

La fuerza y la obediencia entran en conflicto porque el caos rompe las lealtades y ésta no se puede sostener sólo por la fuerza.

En nuestro tema, la leyenda de los Tres Reinos proporciona algunas pistas para resumir las actitudes políticas más comunes en China, hacia el Tercer Mundo.

En uno de sus últimos discursos, y usando un lenguaje parabólico (enero de 1975), Chou En Lai en su "Informe sobre el Gobierno" dijo textualmente: "La actual situación internacional aún se caracteriza por un gran desorden bajo los cielos, desorden que se torna cada vez mayor. El mundo capitalista enfrenta la más grave crisis económica... que se haya conocido en la post-guerra y las diversas contradicciones fundamentales en el mundo se agudizan en mayor medida..." Como decía la leyenda, el gran "Shih" bajo los cielos se ha dividido y debe unirse". Pero como se trata de un ciclo determinado, Chou En Lai prosigue: "Los países quieren su independencia, las naciones quieren emancipación y los pueblos quieren la revolución, esto ha llegado a ser una *corriente histórica irreversible*".

Continuando con la metáfora de los *Tres Reinos*, las fuerzas de este desorden bajo los cielos son los dos poderes hegemónicos que tratan de mantener unidos en torno suyo lo que necesariamente tendrá que independizarse...

Estados Unidos y, principalmente, la Unión Soviética, según Chou: "Son los mayores opresores y explotadores internacionales de nuestra época, y los focos de una nueva guerra mundial...; la enconada contienda entre ellas conducirá, tarde o temprano, a una conflagración mundial..."

Las fuerzas del desorden y caos necesariamente llevarán a una futura reunificación y unidad. Esta unidad es percibida por Mao Tse-Tung y Chou En Lai de la siguiente manera: "El Tercer Mundo constituye la fuerza principal en la lucha contra el colonialismo, el imperialismo y el hegemonismo; China es un país socialista en vías de desarrollo y forma parte del Tercer Mundo... Debemos reforzar nuestra unidad con países y pueblos de Asia, Africa y América Latina..."

Más allá de los indicadores empíricos se encuentran las huellas de una milenaria cultura política en la actitud de los nuevos diri-

gentes chinos, en lo que se refiere a su modo de manipular y diagnosticar la situación política internacional.

Nuevamente, el Nacionalismo Cultural y el Maoísmo se reflejan tanto en el plano externo como interno, y se pueden identificar ciertas continuidades, porque sus enemigos de hoy son las viejas fuerzas del caos que se unen en contra de la lucha por un nuevo orden mundial. Según ellos, China y el Tercer Mundo son fuerzas que están desunidas en la actualidad, pero que se pueden unir en el futuro.

La metáfora termina y lo que queda parece tener una lógica implacable que sirve al interés nacional de China y a la satisfacción de sus necesidades, en congruencia con ciertos postulados doctrinarios.

A la luz de esta trayectoria, y como lo dijimos al iniciar este trabajo, tanto el Nacionalismo Cultural como el Maoísmo, perduran como los manantiales de la política exterior china hacia el Tercer Mundo. Estos se han desbordado a través de distintos cauces que desembocan finalmente en una suerte de "alianza no escrita" que China desearía firmar con el Tercer Mundo.

Como señalamos a través de estas notas, no existe una política china hacia el Tercer Mundo. Lo que sí existe son un conjunto de acomodaciones políticas sucesivas mediante las cuales los chinos tratan de asegurar sus intereses nacionales sin caer en contradicción con las exigencias de su ideología revolucionaria.

Sacando fuerzas de debilidad, China "pobre" y "desnuda", como dijo Mao Tse-Tung, se ha puesto de pie y camina hacia un desarrollo cada día más autosuficiente y soberano.

Después de Mao, China aparece como huérfana para Occidente, y por lo tanto la tarea del recientemente nombrado Ministro de Relaciones Exteriores, Huang Hua, no es fácil. Su trayectoria en Naciones Unidas y su íntima amistad con el ex Primer Ministro Chou En Lai, son una garantía de continuidad en la política exterior de China.

No obstante, si el "desorden bajo los cielos" se traslada al seno del impenetrable mundo chino, los plazos para un eventual cambio de líderes y de estrategias se reducen. Si esto llegara a suceder, los sinólogos quedarán atónitos una vez más, y como de costumbre, las cancillerías deberán reajustar sus posiciones frente al gigante del Asia.



